

Michael Reckling

44 años actividades musicales en España - 1966 a 2010

Concierto de Órgano en el Teatro Calderon de Valladolid



II BIENAL
Internacional
del
SONIDO

TEATRO CALDERON
DE LA BARCA
*
26 Febrero, 1975
VALLADOLID

Michael Reckling interpreta en el **Teatro Calderón** obras de
Johann Sebastian Bach

y propias composiciones y arreglos para órgano,
en el último fascinante modelo de órgano electrónico, el gran
Yamaha XP, cedido por la casa **Pianos-Hazen** de Madrid.

año 1975

M. Reckling
a los 31 años



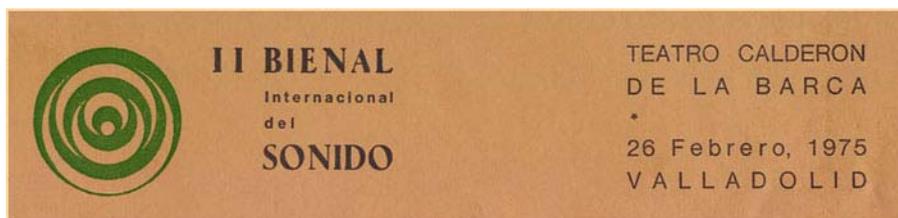
Teatro Calderón de Valladolid – Febrero 1975



Michael Reckling después de su actuación, a la que asistieron muchos jóvenes.

Michael Reckling

44 años actividades musicales en España - 1966 a 2010



Michael Reckling en el Teatro Calderón de Valladolid



M.Reckling al Órgano Yamaha...



... y con Joaquín Díaz



la gente

MICHAEL RECKLING, TRIUNFADOR EN LA BIENAL

Nuestro hombre representa una personalidad avezada en la música culta. Nació en Alemania hace treinta años y desde muy corta edad sintió preferencia por la música, sobre todo lo que le rodeaba. Robert Leicht, organista amigo suyo, le inició en la música sacra. Pronto se conocieron en su país las magníficas dotes que poseía, y unos años después se decidió a viajar, a conocer otros lugares y a mostrarles sus conocimientos del sonido sacro; fuera de su país dio conciertos en Francia, Estados Unidos, España, etc., hasta que por fin se asentó en nuestro país como residente. Esto es lo que conocemos de Michael Reckling, que con el órgano "Yamaha" ha sido una de las más acertadas aportaciones de la Bienal Internacional del Sonido al mundo de la música.

—¿Cuánto tiempo hace que se asentó en España?

—Llevo viviendo en España ocho años; los tres primeros, en Madrid, y el resto, en el Sur, concretamente en Marbella.

—Allí es donde, según tengo entendido, lleva usted los trabajos de supervisión en la construcción del "Órgano del Sol Mayor", en la iglesia parroquial. Es un gran instrumento, de cuatro teclados y cinco mil tubos, pero a mí, poco introducido en este terreno, me parece que el tiempo de construcción, cuatro años, es excesivo. ¿Por qué tanto?

—Bueno, en la Catedral de Málaga, por ejemplo, existen dos órganos que tardaron trece años en construirse. Claro que hace doscientos años de eso, y con la modernización de las técnicas que se utilizan para fabricarlo, lo que antes se hacía en trece años, ahora puede acabarse en cuatro. Es una obra hecha a mano, en la que hay que tener en cuenta la armadura, los tubos y todo lo demás. Cuando esté finalizado, a la gente no le importará que se

hayan necesitado cuatro o cinco o los años que sean, sino que la obra esté hecha a conciencia para que el sonido sea lo más claro y puro posible.

—¿En qué grado ha intervenido la técnica en esta obra?

—Además del ventilador que da el aire, en vez del fuelle, hemos utilizado algunas ayudas de registros para el caso de conciertos que el sonido llegués mucho mejor. El resto está realizado como cualquier órgano auténticamente barroco. Esto no sucede sólo con este de Marbella; hoy día se tiende a fabricar todos los órganos de tubos en una forma mecánica, evitando en lo posible lo eléctrico y, por supuesto, lo electrónico.

—Hagamos un retorno a tus primeros movimientos en el seno de la música sacra. ¿Cómo consiguió introducirte Robert Leicht en ese mundo?

—Éramos doscientos cincuenta alumnos en la escuela, de los que sólo dos gustábamos de la música. Robert tocaba el órgano y yo el piano; él me invitaba constantemente a ir a la iglesia para que tocara el mismo instrumento, pero toda esa música me parecía aburrida y yo no aceptaba. Por fin, un día me decidí, y quedé tan impresionado en la contemplación de lo bien que sonaba, que desde ese momento ésta fue mi música.

—Desde entonces has viajado mucho; vives en España; ahora estás en la Bienal y acabas de protagonizar en estos momentos un concierto de órgano. Este instrumento, el "Yamaha Ex-42", producto de las más modernas técnicas electrónicas, ha sido cedido en forma especial por la Casa Hazen, de Madrid, que lo ha hecho a condición de que fuese precisamente Michael Reckling quien lo utilizase. ¿Crees que eres el mejor organista de la actualidad en España?

—No, de ninguna manera.



Creo que cada organista tiene su estilo. Yo tengo mi especialidad en este órgano; si mañana me oyese en una catedral, verías que no puedo tocar allí parte de lo que toco ahora. He dado algunos conciertos con el órgano blanco y he comprobado que gustó a la gente y también a Hazen. Este es, sin duda, el motivo.

—¿Puede decirse que el órgano "Yamaha" es perfecto?

—No, no. Perfecto es imposible; viene con sus posibilidades y sus cualidades, que son muchas, pero cada organista le echará en falta una cosa. Yo me permitiría llamar a los conciertos con órgano electrónico "concursos de órgano-imitación". El auténtico, el puro, es el órgano de tubos.

—¿Has seguido algún acto del programa dentro de esta Segunda Bienal del Sonido?

—Fues sí; he tenido ocasión de presenciar la música de la Orquesta Mirasol. Vive en otro mundo musical, basado en la armonía, y quizá por eso me desconcertó el impresionante ritmo de la orquesta. Reconozco que mi oído no está preparado para eso.

—¿Qué te parece Valladolid?

—Me gustan sus cosas antiguas. La pena es el ver esos edificios modernos al lado una iglesia o de la Catedral; pero la ciudad tiene su ambiente..., su especial carácter. He visitado la Catedral y quedé muy impresionado. También me enteré aquí de que Valladolid llegó a ser capital de España. Me gustaría volver por aquí...

Y a nosotros que lo hiciera. Fue agradable escucharle.

TOMAS J. M.

Michael Reckling

44 años actividades musicales en España - 1966 a 2010



II BIENAL
Internacional
del
SONIDO

TEATRO CALDERON
DE LA BARCA
*
26 Febrero, 1975
VALLADOLID

BIENAL DEL SONIDO

Michael Reckling, al órgano electrónico, muy aplaudido

El otro acto celebrado tuvo como enclave el escenario del Teatro Calderón, donde Michael Reckling, organista residente en España desde hace varios años, mostró con eficacia la calidad del más moderno y completo



órgano electrónico, el «Yamaha Ex-42». Como viene sucediendo cada vez que se trata de conciertos, el público se abstuvo de acudir en masa, pero, a juzgar por las grandes ovaciones, quedó satisfecho en general y en ningún caso decepcionado de la maravilla de lo presenciado. Tras la primera parte, de recuerdo a los clásicos, con la interpretación de obras de Bach, Brahms, Grgny y H. Purcell, llegó la demostración de las maravillas del órgano en diversas composiciones del propio Reckling, a quien la asistencia despidió con una ovación de gala en reconocimiento a sus cualidades.

TOMAS J. M.